

# ¿Pacientes de conflictos hegemónicos o sujetos y actores de nuestro destino?

**E**n Venezuela lo estamos pasando muy mal, demasiado mal. Pero creo que más preocupante que las casi nulas condiciones de vida para la mayoría es que tanto el Gobierno como la oposición se han entregado en manos de las potencias, convirtiendo el país en escenario de su confrontación. A las potencias no les interesamos nosotros, sino sus intereses, y a los dos bandos nacionales también les interesan más sus intereses que nosotros los ciudadanos y el país concreto que somos.

Empezó el Gobierno, que dio a Cuba una injerencia inadmisible en todo; al principio en la salud y más en general en las misiones y después, sobre todo, en lo que tiene que ver con la seguridad, con el ejército y con el espionaje, la represión y las torturas. Una intromisión absolutamente inadmisible.

Continuó EE.UU. que vio en el régimen de Chávez, crítico consecuente de su política, un peligro para su seguridad y empezó a amenazar y a tomar medidas justificadas contra personeros del gobierno incursos en delitos graves, sobre todo narcotráfico.

Continuó el Gobierno que para contrarrestar esa animadversión se alió con Rusia. Rusia, como respuesta a la animadversión de EE.UU., que está volviendo a la guerra fría y concretamente a su apoyo a Ucrania, vio en el apoyo al chavismo el modo de incomodar a EE.UU. y empezó a enviar ayuda militar, además de préstamos.

China, sobre todo, apoyó con cuantiosos préstamos en condiciones muy ventajosas para ella.

Por si no fuera suficiente, el Gobierno se apoya cada vez más en los países adversarios de EE.UU.: Irán, Turquía y aun la República Popular Democrática de Corea, llamada comúnmente Corea del Norte. EE.UU. ha declarado terroristas a los Guardianes de la Revolución y teme que desde Venezuela puedan atacar contra objetivos claves de su territorio.

Tan es verdad que el Gobierno sacrifica sistemáticamente el territorio nacional con tal de permanecer, que en contra de la determinación de Chávez de no intervenir en Guayana hasta que se inventen métodos menos invasivos de

minería, ha entregado la región a estos países y otros para obtener recursos al costo que sea, hasta la desertificación de la selva y hasta quedarnos sin electricidad.

Hay que decir que desde Chávez el chavismo está hipotecando el futuro con préstamos y alianzas con empresas de otros países en condiciones muy desfavorables para Venezuela y, desgraciadamente, no para proyectos de desarrollo sino para tener liquidez con que lucrarse y conservar la clientela.

La oposición, por su parte, se ha entregado cada día más a EE.UU. y se ha ido apoyando cada vez más en los regímenes de ultraderecha del continente. Y ahora acaba de pedir conversaciones con el jefe del comando sur del ejército de EE.UU. En esta medida la oposición se pone a la altura (la bajura) del Gobierno. No tenemos nada que hablar con un jefe de ejércitos. No podemos dirimir nuestras diferencias por las armas. Lo que tenemos es pésimo y por eso no goza de ninguna legitimidad. Si la tuvo en su origen, la perdió por su desempeño tan desastroso. Pero pretender sacarlo por la fuerza es más desastroso todavía.

Estamos llegando a ser lo que fueron y siguen siendo Afganistán, Irak, Siria o Libia, países totalmente devastados al convertirse en campo de disputa de las potencias. Y en nuestro caso por la mediación directa del Gobierno y ahorita de la oposición, a quienes les interesa más prevalecer sobre su contrincante que la suerte del país y de sus ciudadanos.

Ante esta situación solo nos queda llamar directamente a los ciudadanos a tomar conciencia de lo que pasa y a ejercer directamente el protagonismo que nos corresponde, es decir, a asumir nuestra responsabilidad y a no delegar nuestra suerte en los que han demostrado que son capaces de sacrificarnos para conseguir sus intereses.

Apostamos con todas nuestras fuerzas porque el cambio anhelado no sea un cambio de dueño, sino un camino a la libertad y a la interacción responsable y simbiótica, tanto entre nosotros como con los demás países.